

Mujeres que tomaron la palabra. Periodistas de la Edad de Plata

M.^a Cruz del Amo del Amo
Investigadora independiente

Quizás de todos los campos abiertos a la actividad y a la energía femenina, ninguno esté tan en consonancia con las aptitudes y dones especiales de la mujer como el del periodismo [...]. Por lo que tiene de sutil, de fugaz y de complejo es por lo que juzgo tan capaz de desempeñarlo a la mujer.

Beatriz Galindo. «La periodista», *El Día*, 14 de abril de 1917.

Para situar a las mujeres en el espacio público he elegido el peso que su palabra, tantas veces silenciada, ha tenido en la definición de su identidad y en la conciencia y el comportamiento de sus congéneres. Desde tiempo inmemorial, las mujeres han sido excelentes contadoras de historias, pero fue en el siglo XIX cuando se vivió la eclosión de la escritura femenina que llegó a la prensa periódica en forma de cuentos, novelas por entregas o artículos. En las primeras décadas del siglo XX crecen los lectores de prensa que en estos años llega a las clases medias y populares. Y aumentan las mujeres que publican. Algunas pertenecían a la primera generación de universitarias españolas que participaron, directa o indirectamente, en la lucha por el sufragio femenino; promovieron la creación de un asociacionismo y un periodismo específicos y una minoría ocupó escaños en el parlamento, embajadas y otros cargos públicos durante la República y la Guerra Civil¹. Muchas de ellas marcharon al exilio y en él murieron.

La Edad de Plata de la cultura española coincide con los avances técnicos y científicos generados entre 1900 y 1930 y con la aparición en Estados Unidos y en Europa de una *mujer nueva* que estudia y trabaja. Progresivamente se

¹ Ana Aguado y M.^a Dolores Ramos, *La modernización de España (1917-1939). Cultura y vida cotidiana* (Madrid: Síntesis, 2002), 31.

incrementan las lectoras a medida que mejora la alfabetización femenina. Crecen las alumnas matriculadas en bachillerato, se triplican las matriculadas en enseñanzas profesionales en los centros estatales, las mujeres pueden cursar estudios superiores en la Escuela Superior de Magisterio y en la Universidad, aunque aún son una minoría².

Las españolas que tomaron la palabra en el primer tercio del siglo xx querían intervenir en el mundo: acometieron empresas culturales, educativas y políticas, escribieron, dirigieron publicaciones, dieron conferencias, participaron en tertulias, etc. Expresaron sus opiniones sobre las más variadas cuestiones sociales y políticas. Muchas veces su voz se oyó en espacios de encuentro propios siguiendo la estela de Faustina Sáez de Melgar que en 1869 fundó el Ateneo Artístico y Literario de Señoras en Madrid³. En el siglo xx, las mujeres coincidieron en la Residencia de Señoritas para jóvenes estudiantes y en el Lyceum Club, centro cultural laico, liberal y reformista, plataforma pública de la emancipación femenina. Ya durante la República, María Lejárraga funda la Asociación Femenina de Educación Cívica, próxima a los planteamientos socialistas. María pretendía que las jóvenes empleadas, sin recursos para ir a la universidad, también contaran con un foro cultural y social similar al Lyceum, más frecuentado por mujeres burguesas. *La Cívica* ofrecía clases de diversas materias complementadas con conferencias de intelectuales prestigiosos y de algunas de sus socias que versaban sobre las artes, los deportes, el pacifismo, el abolicionismo, la política, los estudios sociales o la biología sexual⁴. Concepción Gimeno, Emilia Pardo Bazán o Carmen de Burgos promovieron tertulias en las que participaron mujeres.

Escritoras y periodistas hablaron en ámbitos no exclusivamente femeninos. Muchas fueron socias y conferenciantes del Ateneo de Madrid. Rosario de Acuña fue la primera que tomó la palabra en una sesión presidida por Cánovas

² En el curso 1927-28 las enseñanzas profesionales con mayor porcentaje de alumnas eran las del Real Conservatorio de Música y Declamación, seguidas por las de Artes e Industrias, Matronas y Practicantes, Idiomas y otros estudios. De las 1.681 alumnas universitarias, un 34,7% cursaba Farmacia, el 25,7% Filosofía y Letras, el 23% Ciencias, las matriculadas en Medicina eran el 9,7% y las estudiantes de Derecho suponían el 4,4%. En Rosa María Capel Martínez, *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)* 2ª ed. (Madrid: Ministerio de Cultura-Instituto de la Mujer, 1986), 437 y 473.

³ Su objetivo era crear un foro de encuentro y discusión para mujeres y así ampliar su horizonte educativo. Le ayudó en la tarea su amiga Joaquina García Balmaseda, escritora, y tuvo el respaldo de Fernando de Castro, fundador de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer (1870).

⁴ Shirley Mangini, *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia* (Barcelona: Península, 2001), 190-191.

del Castillo. Más tarde lo hicieron, entre otras, Concepción Gimeno, Sofía Casanova, Teresa Mañé, Benita Asas Manterola, Clara Campoamor, María Lejárraga, Belén de Sárraga o Isabel de Oyarzábal. Y marcaron un hito con su elocuencia las que convencieron en los mítines o en las Casas del Pueblo y las diputadas que practicaron su oratoria en el Parlamento.

La mayoría de estas mujeres pertenecían a la burguesía o a la clase media, con familias ligadas a profesiones liberales, a la política o al mundo editorial, aunque no faltaron las que brillaron desde un origen social más humilde (Teresa Claramunt, Clara Campoamor, Luisa Carnés). Las primeras colaboradoras en revistas y periódicos fueron generalmente autodidactas, otras habían cursado Magisterio y, las más jóvenes, estudios universitarios. Algunas compaginaron la escritura y la docencia (Carmen de Burgos, Teresa Mañé, María Lejárraga) o completaron sus ingresos con otro empleo. Muchas son casadas, otras separadas y una minoría mantuvo relaciones amorosas poco convencionales. Son frecuentes las relaciones de amistad entre coetáneas y lejos de competir, suelen alabar los logros de sus colegas.

Con sus escritos pretendían educar a otras mujeres e influir en la opinión pública. Emilia Pardo Bazán, Magda Donato o Isabel de Oyarzábal creían en las cualidades innatas de la mujer para ejercer el periodismo⁵. Sin embargo, aunque algunas lograron éxito de público y crítica, se percibe cierta resistencia social ante la creación literaria femenina. Por ello, es frecuente el ocultamiento de identidad: abundan los seudónimos y los escritos con prólogos de autores famosos, o el recurso a la modestia en la presentación de los trabajos. Como apunta Joanna Russ, mientras la obra de un escritor se lee sin tener en cuenta su sexo, la obra de una mujer se lee y se juzga desde la perspectiva de su condición femenina. A veces, si lo que escribe es interesante, se considera que goza de intelecto masculino o que no debería haberlo escrito porque las mujeres virtuosas no podían saber lo suficiente de la vida como para escribir bien⁶. Algunos detractores llegaron incluso al insulto soez y hubo periodistas que pagaron con la cárcel, el destierro o el exilio sus artículos o su activismo. He pretendido dibujar un panorama del periodismo femenino en la Edad de Plata que de ningún modo puede ser exhaustivo a tenor del importante número de mujeres que escriben.

⁵ Ángeles Ezama Gil, «Las periodistas españolas pintadas por sí mismas», *Arbor. Ciencia. Pensamiento. Cultura* 190, n.º 767 (2014). DOI <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3007>.

⁶ Joanna Russ, *Cómo acabar con la escritura de las mujeres* (Madrid: Barret-Dos Bigotes, 2018).

1. Precursoras. Periodistas nacidas en la segunda mitad del siglo xix

Durante la época isabelina las periodistas que escribían en las revistas para mujeres asumieron y difundieron el modelo femenino construido por filósofos, moralistas y médicos. La mujer encarnaba unas normas éticas que debían servir de ejemplo. Los temas más comunes en estas publicaciones fueron el mundo del hogar, la crianza y la moda, con referencias a las artes, todo ello sazonado con relatos románticos y moralizantes⁷. A partir de la revolución de 1868, se sumaron el esfuerzo de los krausistas por interesar a la opinión pública en la educación y la aparición de revistas para la mujer con voluntad de ampliar su cultura y de convencerla de lo injusto de su situación. Así, *La Mujer*, fundada y dirigida en 1871 por Faustina Sáez de Melgar, integrante del comité organizador del Congreso Pedagógico de 1892, supuso un cierto avance frente a la tradicional prensa femenina. *La Ilustración de la Mujer*, fundada en 1872 por Concepción Gimeno de Flaquer, feminista moderada y una de las primeras españolas que vivieron de su trabajo en la prensa, se proponía la «redención social del bello sexo». Publicó numerosas biografías de escritoras en la prensa española y mexicana. Reivindicaba la educación de las mujeres y la independencia económica a través del trabajo. De este feminismo ecléctico participa Joaquina García Balmaseda, colaboradora de revistas femeninas y encargada de la sección literaria de *La Correspondencia de España*. Se ganaba la vida como traductora y fue la primera mujer que tomó la palabra desde la tribuna del Paraninfo de la Universidad Central.

Entre estas precursoras, la más admirada fue Concepción Arenal Ponte (1820-1893). Escritora, educadora y reformista, directora del periódico *La Voz de Galicia*, criticaba «el maridaje de ignorancia, religión y moralidad» que se daba en las mujeres. Colaboró en *La Iberia*, *Las Novedades* y *La Soberanía Nacional*. Nombrada Secretaria general de la Cruz Roja de Madrid, acompañó a las tropas durante la tercera guerra carlista y, desde una estricta defensa de la paz, escribió sobre la guerra en calidad de testigo.

Las periodistas de la Edad de Plata fueron coetáneas de los celebrados intelectuales de las generaciones del 98, del 14 y del 27, pero son muy recientes

⁷ Sobre el discurso dominante en el siglo xix y su difusión en la prensa, M^a de la Cruz del Amo, *Mujer, familia y trabajo. Madrid 1850-1900* (Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2010). Acerca de escritoras y periodistas en revistas femeninas véase Adolfo Perinat, y M^a Isabel Marrades, *Mujer, prensa y sociedad en España. 1800-1939* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980).

los trabajos que se ocupan de su vida y su obra⁸. Por otra parte, en la Asociación de la Prensa Madrileña, nacida en 1895, la presencia femenina fue escasa. Antes de 1939 solo había 19 mujeres asociadas⁹. Al iniciarse el siglo xx los periódicos se modernizaron y aumentaron sus páginas, contenidos y tiradas. Simultáneamente, se desarrollan la prensa católica y la obrera, de pequeña tirada. Las principales cabeceras eran *La Correspondencia de España*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Heraldo de Madrid* y *ABC*. El decano de la prensa republicana fue *El País*, mientras *El Sol* era el referente de la izquierda liberal. En 1927 apareció el vespertino *Informaciones* en el que escribieron mujeres también presentes en la prensa gráfica: *Nuevo Mundo*, *La Esfera*, *Crónica*, *Ahora y Estampa*. Conservadoras, republicanas, librepensadoras, socialistas, feministas o anarquistas tenían en común su preocupación por la educación de las mujeres y por su modo de estar en el mundo.

1.1. Dos escritoras con éxito: Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos Seguí

Sin menoscabo de su producción literaria, Emilia Pardo Bazán (1851-1921) consideraba que los artículos de prensa son la forma más directa y eficaz de comunicar. Con escritos juveniles en publicaciones gallegas, es en los años ochenta cuando aborda con regularidad el trabajo periodístico. En 1882 publicó en el diario madrileño *La Época* «La cuestión palpitante», una reflexión en tres entregas sobre el naturalismo en la literatura. Fue corresponsal en el extranjero, destacada en Roma por *El Imparcial*. Colaboró con *ABC*, *Blanco y Negro*, *La Ilustración Artística*, *La Nación* (Buenos Aires) y *El Diario de la Marina* (La Habana). En 1889 inserta en *La España Moderna* cuentos, novelas, crónicas de la Exposición Universal de París, artículos sobre literatura francesa, crítica literaria y notas bibliográficas. Fundó y dirigió la revista literaria *Nuevo Teatro Crítico*.

Pero desbordó el periodismo literario y se adentró en la práctica informativa con un estilo realista. Concedía al periodismo un valor pedagógico que

⁸ En la última década, la editorial Renacimiento ha publicado varios títulos que atenúan este olvido: *Escritoras españolas en los medios de prensa. 1868-1936*, editado en 2013 por Carmen Servén e Ivana Rota. También es imprescindible el libro de Bernardo Díaz Nosty, *Voces de mujeres. Periodistas españolas del siglo xx nacidas antes del final de la guerra civil*, editado en 2020, con más de 200 perfiles biográficos.

⁹ Inés García-Albi Gil de Biedma, *Nosotras que contamos. Mujeres periodistas en España* (Barcelona: Plaza y Janés, 2007), 27-28.

debía contribuir a sacar al país de su atraso y de la crisis finisecular. Vivió de los ingresos que le reportaban sus colaboraciones en medios nacionales y extranjeros¹⁰. Emilia Pardo Bazán se define como feminista radical. Aseveraba que la deficiente educación femenina estaba en el origen de los problemas que aquejaban a la mujer. El 16 de octubre de 1892 leyó la Memoria *La educación del hombre y de la mujer. Sus relaciones y diferencias* en el Congreso Pedagógico Luso-Hispano Brasileño celebrado en Madrid. Publicada en el número 22 de *Nuevo Teatro Crítico*, exponía que el libre acceso a cualquier profesión y a cualquier puesto de trabajo era condición indispensable para la emancipación de las mujeres. Reflexionó sobre la falta de libertad y el desconocimiento con que llegaban las mujeres al matrimonio, aspecto ligado al universo íntimo de la mujer, a sus sentimientos y a su capacidad de decidir por sí misma y sobre su propio cuerpo. Sus artículos también abordan el divorcio, la discriminación en las costumbres o los *mujericidios*. Alabó la obra de Concepción Arenal y batalló porque la admitieran en la Academia de Ciencias Morales y Políticas: «Concepción Arenal y sus ideas acerca de la mujer» en *Nuevo Teatro Crítico* de 26 de febrero de 1893.

Carmen de Burgos Seguí (1867-1932) estudió Magisterio y viajó becada por el Ministerio de Instrucción Pública y por la Junta de Ampliación de Estudios. Su trayectoria docente fue rápida y brillante hasta llegar a la Normal Central de Madrid. Incansable, trabajó como traductora, editora, novelista, periodista y escritora de manuales de belleza, de tratados sobre el feminismo, el divorcio y los derechos humanos. Su labor literaria y erudita se acerca a dos centenares de títulos. Como periodista publicó miles de artículos en la prensa española y extranjera. En 1903, inicia en el *Diario Universal* la columna diaria «Lecturas para la mujer» que firma *Colombine*. Colaboró en *El País*, *La Correspondencia de España*, *El Globo*, *Nuevo Mundo*, *ABC*, *El Heraldo de Madrid*, la revista *Prometeo* fundada por Ramón Gómez de la Serna y *El Pueblo* de Valencia, diario republicano de Blasco Ibáñez. En la prensa gráfica, *Nuevo Mundo* y *La Esfera*, incorpora artículos de viajes. En 1918 fundó la *Revista Crítica*.

De ideario krausista, europeísta, laico y progresista. Comprometida con la sociedad, tenía fe en la fuerza transformadora de la razón. Escribía acerca de la discriminación que sufría la mujer en los códigos y apostaba por

¹⁰ Bernardo Díaz Nosty, *Voces de mujeres* (Sevilla: Renacimiento, 2020), 78-86. Véase también Guadalupe Gómez-Ferrer, *Entre los siglos xix y xx: el testimonio de Emilia Pardo Bazán* (Madrid: Cátedra, 1999).

educarla: «Soy partidaria de instruir a la mujer y proporcionarle medios de trabajar, como único modo de dignificarla, haciéndola independiente y capaz de atender por sí sola a sus necesidades» (*Diario Universal*, 29 de agosto de 1903). Desde este diario, en 1904, inició una campaña favorable al divorcio que le acarreó la hostilidad de la Iglesia y de los sectores conservadores de la sociedad. En octubre de 1906, en *El Heraldo de Madrid* junto a su columna habitual, «Femeninas», abrió otra con el título «El voto de la mujer», donde recogió setenta opiniones a favor y en contra del voto femenino y realizó una encuesta que, aunque tuvo un resultado adverso, fue un punto de partida. Cuando trata el feminismo lo hace envolviendo sus ideas avanzadas con anécdotas, para paliar el rechazo que suscitaba. Se ocupó de la Conferencia de mujeres sufragistas de los países aliados y de sus demandas de la jornada de ocho horas, la licencia por maternidad y los derechos políticos. En 1927, arremetió contra el artículo 438 del Código Penal que eximía de castigo al marido si mataba a la mujer por sorprenderla en adulterio. Prestó atención a la investigación de la paternidad, a la abolición de la prostitución, al problema del alcoholismo y a la protección a la infancia, sin menospreciar la moda, la belleza y la salud.

En 1909 envía crónicas desde Melilla a *El Heraldo de Madrid* («Episodios de Melilla», «Desde Melilla») con un componente nacional al exaltar a las tropas españolas frente a la supuesta barbarie marroquí, pero no trató de las operaciones militares¹¹. Fue una de las diez mujeres más conocidas del país y respondió a los ataques recibidos por su defensa del divorcio, del voto de la mujer o de la supresión de la pena de muerte. Su posición singular en la prensa conservadora permitió que publicaciones como *ABC* y *La Esfera* se uniesen a su causa en favor de los derechos de las mujeres¹².

¹¹ Hubo otras corresponsales de guerra. Sobre la campaña de Marruecos escribió Consuelo González Ramos en los periódicos *Telegrama del Riff* y *Heraldo de Melilla* recopilados en *La mujer española en la campaña de Kert*, libro publicado en 1912 con firma *Doveña de Campos*. En 1921, Teresa de Escoriaza publica en *La Libertad* una serie de 18 crónicas tituladas «El dolor de la guerra». Sofía Casanova envió a *ABC*, desde Polonia, en torno a un millar de crónicas de guerra (I Guerra Mundial, Guerra Civil Rusa, Guerra polaco-soviética, Guerra Civil española) y entrevistó a Madame Curie, Rasputín, Tolstoi y Trostky.

¹² Concepción Núñez Rey, *Carmen de Burgos, «Colombine» en la edad de plata de la literatura española* (Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2005) y «Carmen de Burgos y los derechos de la mujer. El centenario de su primera campaña por el voto femenino (1906)», en *Historia de una conquista: Clara Campoamor y el voto femenino*, ed. por Rosa M.ª Capel Martínez (Madrid: Dirección General de Igualdad de Oportunidades-Ayuntamiento de Madrid, 2007), 197-224. Díaz Nosty, *Voces de mujeres*, 157-175.

1.2. Mujeres en la prensa militante

Las librepensadoras y anarquistas nacidas en el último tercio del siglo XIX escribieron en la prensa militante de difusión más limitada. Rosario de Acuña y Belén de Sárraga incluyeron artículos en el semanario *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. En ellos defendían que la emancipación de la mujer llegaría con la separación de la Iglesia y el Estado y la educación laica e igualitaria. Tanto Belén de Sárraga (1872-1950) como Ángeles López de Ayala (1858-1926), librepensadoras vinculadas a la masonería, impulsaron el asociacionismo femenino abierto a las mujeres progresistas y a las trabajadoras. Destacaron por su republicanismo, su anticlericalismo y su activismo¹³.

Por su parte, las escritoras anarquistas buscaban concienciar a las mujeres de la necesidad de una plena instrucción laica para incorporarse al mundo del trabajo y participar en la vida pública del país. Para ellas, la emancipación femenina se basa en el binomio libertad sexual y amor libre¹⁴. La publicación anarquista finisecular más influyente fue la *Revista Blanca* editada por *Soledad Gustavo* y *Federico Urales* (seudónimos de Teresa Mañé y Juan Montseny). Teresa Mañé y Miravet (1865-1939), maestra, estableció en Tarragona la primera escuela laica de niñas. Afirmaba que el estado de ignorancia de la población femenina derivaba de la superposición de educación, religión y sumisión doméstica. Quería para las mujeres los mismos derechos de los que gozaban los hombres. Auspiciaba una unión libre basada en el amor y en la afinidad de ideas en la que no se impusiera una fidelidad absoluta. La obrera textil Teresa Claramunt Creus (1862-1931) insertó en periódicos libertarios artículos que defendían al proletariado y la igualdad social y económica entre los sexos. Planteaba que la lucha de las mujeres contra la explotación es doble, en cuanto mujer y en cuanto obrera. Editó el periódico *El Productor*, nacido en 1901 y desaparecido tras la Semana Trágica de Barcelona (1909). Fue procesada, encarcelada y desterrada por su activismo social y su participación en huelgas.

¹³ Belén de Sárraga Hernández cursó Magisterio y Medicina, trabajó como maestra, periodista y conferenciante. En 1896 fundó *La Conciencia Libre*, muchas veces denunciada y perseguida. Integró la delegación española e intervino consiguiendo un amplio respaldo a sus ideas en el Congreso Universal de Librepensadores (Ginebra, 1902). Ángeles López de Ayala fundó *El Progreso*, órgano de la Sociedad Progresiva Femenina. Entre 1910 y 1914 publicó en *El Libertador* y dirigió *El Gladiador del Libre Pensamiento*. Colaboró en decenas de publicaciones. En defensa del laicismo promovió una masiva manifestación exclusivamente femenina en Barcelona en el verano de 1910. Díaz Nosty, *Voces de mujeres*, 102-107 y 191-206.

¹⁴ Concepción Bados Ciria. «Escritoras, educación y género en la prensa anarquista española (1898-1936)» en *Escritoras españolas*, 13-34.

2. Prensa feminista

En el primer tercio del siglo xx, el feminismo ocupa un lugar en el espacio público. Aumentaron los títulos de revistas fundadas por mujeres que ocasionalmente eran órganos de expresión de asociaciones feministas de distinta orientación ideológica. Unas tuvieron un carácter conservador y católico, otras se acercaban al socialismo y *Or i grana* y *Feminal* participaron del nacionalismo catalán. *El Pensamiento Femenino*, «independiente y dedicado a mejorar la condición social, jurídica y económica de la mujer», publicado entre 1913 y 1916, fue impulsado por Benita Asas Manterola que más tarde dirigió *Mundo Femenino*, cuyas colaboradoras estaban afiliadas a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas.

La Voz de la Mujer, «periódico feminista y femenino dirigido, administrado, confeccionado y también impreso, exclusivamente por mujeres», aparece en 1917, fundado por Consuelo García Ramos (*Celsia Regis*). En 1925 deviene portavoz de la Unión del Feminismo Español, asociación de asociaciones femeninas y feministas alejada de la militancia partidista. De orientación conservadora y patriótica, pugnaba por unificar los intereses del colectivo bajo el paraguas de un *feminismo feminista* alejado del feminismo católico y del feminismo socialista. Con el objetivo de instruir a las mujeres, contenía información general y noticias de los movimientos femeninos en España y en el extranjero, páginas literarias, del hogar, temas sociales, comentarios de juristas sobre los aspectos del código civil relativos a mujeres y niños, y asuntos municipales. La sección «Galería de mujeres ilustres» alude a la historia «hasta ahora inédita, de la mujer española y de nuestras hermanas de lengua y raza que tanto contribuyeron al progreso mundial». *Las Subsistencias* fue inicialmente una publicación independiente y luego suplemento de *La Voz de la Mujer*. Dedicada al trabajo de la mujer rural y a la educación profesional. Con este reto, Consuelo fundó a finales de 1919 una escuela para tipógrafas, la primera escuela femenina profesional de artes gráficas de España. Y luchó para que las tipógrafas de su escuela fueran admitidas en la Imprenta nacional en las mismas condiciones que los tipógrafos¹⁵.

¹⁵ Consuelo García Ramos (1877-1945), maestra que apenas ejerció, impulsó en 1918 la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME), en 1919, la Federación Internacional Feminista y en 1926, la Casa de la Mujer. En 1927 fue concejala suplente del Ayuntamiento de Madrid y teniente de alcalde. Puso en marcha una Granja-Escuela. Ivana Rota, «Celsia Regis, *La Voz de la Mujer* (1917-1931) y la formación de la mujer tipógrafa y periodista», en *Escritoras españolas* ed. por Servén y Rota, 207-236. Su trayectoria personal y profesional

Cultura integral y femenina fue portavoz de la Asociación para la Educación Cívica fundada por María Lejárraga. Incorpora artículos sobre filosofía, higiene, derecho práctico, sociología, idiomas, formación profesional de las mujeres, semblanzas de mujeres ilustres, críticas a la discriminación salarial de las mujeres, un panorama de los grupos escolares madrileños dirigidos en un alto porcentaje por mujeres, etc. En una sección especial «tendrán su tribuna todos los grupos femeninos organizados de España que tengan como norma y fin mejorar la situación social, económica o intelectual de la mujer». En el primer número del 15 de enero de 1933 se presentan los grupos España Femenina, Asociación Femenina de Educación Cívica y Unión Republicana Femenina con un perfil de sus fundadoras: M.^a Valle Mantilla de los Ríos, María Lejárraga de Martínez Sierra y Clara Campoamor. Algo después, desde sus páginas, María Brisso llama al voto de las mujeres «¡A votar!» (15 de noviembre de 1933) y emprende una campaña pacifista contra el nazismo.

2.1. Feministas en la prensa

Clara Campoamor escribió en la prensa desde su juventud hasta su madurez en el exilio¹⁶. En 1920 y 1921 publica en *La Tribuna*, *Nuevo Heraldo*, *El Sol* y *El Tiempo*. En fechas tan tempranas incide ya en el trabajo femenino y en los problemas sociales de las mujeres. Entendía que el estudio era para las jóvenes un desafío personal y una esperanza de autonomía e independencia, llave para acceder a los puestos de trabajo y a la acción política en igualdad con los varones: «La actividad femenina. La mujer española en la Universidad». *Hoy*, 4 de junio de 1920. En este mismo medio critica el decreto que limita la entrada de las mujeres a la función pública y glosa otros oficios femeninos. En estos primeros artículos esboza ya asuntos de los que luego se ocupará como jurista

en María Gómez Martín y Damián Copena Rodríguez, «La mujer que acaudilló el feminismo hispano. Consuelo González Ramos: periodista, docente y emprendedora», *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 30, n.º 1 (2023): 5-35.

¹⁶ Clara Campoamor Rodríguez (1888-1972) destacó en el espacio público como abogada, periodista, escritora y diputada. Asunción Bernárdez Rodal, «Clara Campoamor, periodista y escritora», en *Clara Campoamor Rodríguez. Mujer y ciudadana 1888-1972*, coord. por Rosa M.^a Capel Martínez (Madrid: Administración General del Estado-BNE, 2022), 307-329. Su producción periodística se recoge en dos libros editados y comentados por Isabel Lizarraga Vizcarra y Juan Aguilera Sastre, *Clara Campoamor. La forja de una feminista. Artículos periodísticos 1920-1921* y *Clara Campoamor. Del foro al Parlamento. Artículos periodísticos 1925-1934*, publicados por la Editorial Renacimiento en 2019 y 2021.

y diputada: los relacionados con la familia, con las leyes que regulan el matrimonio, la situación de los hijos ilegítimos y las ayudas que deberían recibir las mujeres cuando dan a luz (*Hoy*, 31 de mayo de 1920, *La Libertad*, 20 de febrero de 1921, *El Tiempo*, 19 de abril de 1921). Denuncia la explotación infantil y alude a la infancia abandonada y a la violencia contra las mujeres.

Tras colegiarse como abogada, el peso del derecho se hace más evidente en sus textos y su firma aparece en más medios, sean de carácter general como *Informaciones*, *Revista de Política Social* o *Revista Gráfica*, o las revistas feministas *Mundo Femenino* y *La Voz de la Mujer*. Aborda el divorcio –«Códigos modernos. La liberación de la mujer casada», en *La Libertad* (14 de octubre de 1925)– y la violencia de género –«Rigores de las leyes. Matadores de mujeres», *La Libertad* (22 de octubre de 1927). Propone la abolición de la prostitución y apuesta por la paz. Difunde su tarea ante la Sociedad de Naciones y el contenido de los congresos de asociaciones femeninas nacionales o internacionales. Entre 1928 y 1929 se ocupa de la sección «Mujeres de hoy» en *El Liberal*. Durante la República utilizó la prensa como altavoz para justificar su posición respecto al voto femenino.

Isabel Oyarzábal¹⁷ se inició como periodista en la agencia londinense de noticias *Laffan News Bureau* y varias revistas inglesas. En diciembre de 1907 empieza a publicar *La Dama. Revista quincenal ilustrada. Mundo, música, modas*, más tarde denominada *La Dama y la Vida Ilustrada*. Isabel y su hermana Ana eran autoras de la mayoría de los artículos escritos bajo distintos seudónimos (*Thalie*, *Kitty*, *Helta d'Arvel*...). Desde finales de 1916 colaboró con el periódico *El Día*, en la sección «Presente y porvenir de la mujer en España» firmada *Beatriz Galindo*. Se proponía «estudiar los medios de que hoy por hoy dispone la mujer de nuestra patria para labrarse, en los casos en que sea necesario, un porvenir independiente o para encauzar su actividad intelectual». Por sus páginas desfilan las ceramistas, las empleadas de comercio y de banco, la periodista, la bibliotecaria, la telegrafista, la mecanógrafa, la enfermera, la doctora en Medicina o la alumna de Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Explora el mundo de las obreras en «La sirvienta» y de las mujeres de clase media sin ingresos empleadas como señoras de compañía. Informa sobre las condiciones laborales y los salarios. Apuesta por la asociación de las sirvientas,

¹⁷ Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974). Vicepresidenta del Lyceum Club. Secretaria del Consejo Supremo Feminista de España. Inspectora Provincial por oposición, representó al gobierno de la República en la Sociedad de Naciones. En 1936 fue nombrada Embajadora en Estocolmo. Durante la Guerra Civil realizó una campaña en Estados Unidos para recabar fondos para la República.

de las modistas y de las consumidoras que se comprometen a no comprar en los establecimientos que no paguen adecuadamente a sus obreras.

A finales de 1917 en *El Sol*, escribe la sección «Diario de la mujer», más tarde denominada «Crónica femenina», dedicada a la educación, la independencia económica de las mujeres y el voto femenino. Se refiere a los grupos sociales desfavorecidos, pero también a la belleza, la salud y la moda. Dedicó seis artículos al VIII Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer celebrado en Ginebra en junio de 1920 al que asistió como delegada de la ANME y cuya crónica publicaron *El Sol*, *La Lectura* y *La Esfera*. Certifica la participación feminista en la Carta Internacional de la Mujer y en la primera conferencia de la Organización Internacional del Trabajo. Denunció la situación de las maestras e hizo una radiografía del sistema educativo femenino: «De la cultura y la educación de la mujer en España», *El Sol* (31 de marzo de 1916); «La bachiller», *El Sol* (29 de junio de 1919); «La alumna de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio», *El Sol* (14 de febrero de 1917). Promovía la educación completa de la mujer española para que pudiera ejercer su condición de ciudadana. Entre 1921 y 1929 colaboró con *La Esfera*, *Blanco y Negro* y el *Heraldo de Madrid*. Sus textos destilan una militancia feminista basada en los ideales de libertad, independencia, derechos de la mujer y justicia social¹⁸.

Algunas escritoras feministas afiliadas a grupos o partidos políticos defendieron los derechos de las mujeres en los órganos de expresión de aquellos y en otros medios. María Vinyals y Ferrés (1875-1943) militó en la Agrupación Femenina Socialista. Con el seudónimo *María de Lluria* publicó en la prensa gráfica y en la prensa general. Varios de sus artículos de *El Socialista* se orientan a la defensa de los derechos civiles y políticos de las mujeres: «La mujer después de la guerra» (12 de enero de 1917), «Lo que se adelanta» (16 de octubre de 1929). Propugnaba el derecho al trabajo como garantía de independencia, el sufragio universal y la erradicación de la violencia de género. Su compañera, María Cambriels Sendra (1878-1939) fue una de las firmas femeninas en la prensa obrera y en las columnas de opinión de *El Socialista*. En «Feminismo aristocrático» (23 de julio de 1925), proponía un feminismo socialista que apoyara a la mujer explotada en el taller o en la fábrica, distinto del feminismo católico y del feminismo burgués.

¹⁸ Amparo Quiles Faz: «Mujer y prensa: artículos periodísticos de Isabel Oyarzábal Smith (1907-1921)» en *Escritoras españolas* ed. por Servén y Rota, 169-206. Díaz Nosty, *Voces de mujeres*, 235-246.

Mayor proyección pública tuvo Margarita Nelken Mansberger (1896-1968) por su talla intelectual como ensayista, traductora, crítica de arte y literatura y por su protagonismo político. Diputada por el PSOE en las tres legislaturas republicanas, publicó un artículo diario en *El Socialista* desde el verano de 1931. Lo tituló inicialmente «Desde la tribuna» y más tarde, cuando validó su acta de diputada, «Desde mi escaño». Apoyó la postura de Victoria Kent en el debate sobre el voto femenino. Defendió la ley del divorcio y la igualdad jurídica de la mujer. En los años treinta se implicó cada vez más en los conflictos obreros y durante la Guerra Civil estuvo vinculada al Partido Comunista. Publica entonces una serie de artículos en *Estampa*, con cierto sesgo propagandístico¹⁹.

Durante la contienda, la apelación a la maternidad combativa aparece en los discursos de las dirigentes de la Asociación de Mujeres Antifascistas creada por el PCE como organización unitaria en la que se integraron republicanas, socialistas y comunistas. Su órgano, *Mujeres*, reivindicaba el derecho a la educación, a la participación en la vida política, la capacitación técnica y profesional, la igualdad salarial, etc. En el ámbito anarquista, *Mujeres Libres*, fundada por Lucía Sánchez Saornil, Amparo Poch y Gascón y Mercedes Comaposada, impulsó un discurso y unas actitudes abiertamente feministas, desde planteamientos obreristas que interrelacionaban el análisis de clase y el de género.

3. Profesionales en la prensa gráfica. *Estampa* y *Crónica*

He optado por detenerme en las profesionales de la prensa gráfica que ayudó a visibilizar ante el gran público a las mujeres trabajadoras que antes parecían no existir, siendo muchas veces las mujeres periodistas las artífices de esta visibilidad. *Crónica* y *Estampa*²⁰ modernizaron el periodismo gráfico merced a su calidad periodística y fotográfica y al uso de un lenguaje claro, sencillo y conciso. Las dos revistas contaron con una notable nómina de colaboradoras y se hicieron eco de las «imparables conquistas femeninas». En sus páginas brilla la *mujer moderna* que cuida su cuerpo practicando deporte y asimila los adelantos que aumentan

¹⁹ En el último trimestre de 1936 alaba la labor de las Juventudes Socialistas en el sanatorio de la Ciudad Universitaria. En 1937 aborda la represión franquista en Extremadura, visita el frente de Guadalajara donde entrevista a Lister (17 de abril) y el 1 de mayo escribe sobre «El futuro ejército del pueblo. La escuela popular de ingenieros militares».

²⁰ *Estampa* durante la República adoptó una posición de centro derecha, impulsada por Luis Montiel Balanzat, con Vicente Sánchez Ocaña como redactor jefe. La tendencia de *Crónica*, dirigida por Antonio González Linares, fue liberal-republicana.

y mantienen su belleza emulando a las estrellas de cine; una mujer bien vestida, atenta a los cánones de la moda a la vez que preocupada por su formación intelectual y por lograr independencia económica. Durante la Guerra Civil se enfatiza la aportación de las mujeres al esfuerzo bélico tanto si son milicianas en el frente o trabajadoras en la retaguardia. Revistas que alcanzaron tiradas de 200.000 ejemplares, nacen a finales de la década de los 20 y su ocaso llega en la última etapa de la Guerra Civil. Rivalizan por los lectores, pero su estructura y contenidos son similares: entrevistas, crónicas, reportajes, información general, espectáculos, deportes, arte, música o literatura. Ambas cuentan con páginas dedicadas a la mujer, centradas en la moda. *Magda Donato* mantuvo un artículo semanal en *Estampa* desde octubre de 1928 hasta noviembre de 1933, cuando la sección de moda se hace desde París y la firma Marlene. En *Crónica*, Soledad Obregón difunde la moda hasta que en 1933 lo hace HL desde París. La sección desaparece al final de la Guerra Civil cuando el papel escasea. Privativos de *Crónica* son el consultorio sentimental «Estafeta cordial», y los desnudos femeninos de la fotografía de Massadé y de los dibujos de Federico Ribas.

3.1. Periodistas de *Estampa*

La presencia femenina es tendencia en esta revista que presenta a sus colaboradoras el 1 de enero de 1929. Aparecen en portada las licenciadas por las universidades del país, se elogian las conquistas profesionales y las victorias deportivas y se aclama a las mujeres destacadas en la política, en las artes o en la escena. Se debaten el divorcio, el voto femenino o la participación electoral de las mujeres. Algunas colaboraciones fueron ocasionales o efímeras. A la escritora Concha Espina, que publica relatos, se le pide opinión sobre diversos asuntos, entre ellos el divorcio. Se insertan narraciones cortas de Gloria Zamacois, *María de Lluria*, Pilar Millán Astray o Sara Insúa. Y sobre mujeres escriben Clara Campoamor con una detallada crónica del XII Congreso de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias (11 de setiembre de 1928) que se recrea en la semblanza de las delegadas internacionales; Carmen de Munárriz «La Residencia de Señoritas en la intimidad» (15 de abril de 1930), María de Munárriz «Cómo conquistaron el voto las mujeres inglesas» (27 de mayo de 1930). En setiembre y octubre de 1932 María Luz Morales²¹ publica

²¹ María Luz Morales (1898-1980). Periodista, novelista y traductora. Dirigió *El Hogar y la Moda*. Responsable varios años de la página de la mujer del diario *El Sol*. Desde noviembre de

varios artículos bajo el título «Mujeres en Cataluña»: «La obra del Amparo Maternal en Barcelona», «El lied y sus cultivadoras», «La precursora labor de “Acción Femenina.” Entrevista a Carmen Karr». Durante tres años, Amparo Verardini hace una crónica semanal dedicada a las estrellas de Hollywood.

*Irene de Falcón*²² enviaba desde Londres crónicas de tipo costumbrista o informativas, pero sus aportaciones más sugerentes tienen carácter político: «Ante las elecciones inglesas. Historia del Parlamento inglés. Un policía y Miss Wilkinson» (28 de mayo de 1929). Aquí se refiere al trabajo de las mujeres durante la Primera Guerra Mundial y al voto «que ganaron las mujeres inglesas por su comportamiento durante la guerra después de 50 años de lucha durante la paz»; anuncia que el voto de las mujeres determinará los resultados, pues en 1929 las electoras superan a los electores. Entrevista a la diputada socialista M. Wilkinson. Otros artículos permiten atisbar sus convicciones feministas: «Las mujeres inglesas en la política. Tres mujeres diputadas que no llevan gafas y que no son extravagantes ni viejas solteras. Isabel Mac Donald, Megan Lloyd George, Jenny Lee» (16 de septiembre de 1930). Su seguimiento del debate mantenido en el Congreso de la Internacional Socialista Femenina celebrado en Viena «¿Deben ganar un sueldo las mujeres de su casa?» (12 de septiembre de 1931) alcanzó una notable repercusión.

*Magda Donato*²³ tiene un espacio en *Estampa* durante toda la vida de la revista. Su amplia sección de moda «Páginas de la mujer», antes citada, a veces incorpora aspectos de actualidad, de decoración o de la vida doméstica de las artistas. Escribe relatos y crónicas sobre el humor en la literatura o en el teatro. En los diarios *El Liberal* y *Ahora* publicó sus artículos más reconocidos sobre los trabajos femeninos, y en *Estampa*: «Una pregunta a las señoras de la Asamblea Nacional. Qué leyes creen que debían reformarse» (5 de junio de 1928) y «La mujer y la máquina de escribir» (8 de septiembre de 1934). Iniciada la

1923 publica en *La Vanguardia* la crónica de cine. Al estallar la Guerra Civil, con *La Vanguardia* incautada por la Generalitat, el comité de trabajadores la nombró directora del diario.

²² Irene Lewy Rodríguez (1907-1999). Desde 1926 publica en *La Voz* y *El Sol*. Con su marido, César Falcón, edita la revista *Nosotros*. Dirigente del Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo. Entre 1934 y 1937 trabajó en *Mundo Obrero*. Miembro de la Comisión Femenina del Partido Comunista, colaboró estrechamente con Dolores Ibarruri.

²³ Carmen Eva Nelken (1898-1966). Durante una década escribió «Féminas» en *El Imparcial*. Colaboradora de *La Tribuna*, *El Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *Informaciones*, *El Heraldo de Madrid* y *La Esfera*. En 1926 hizo una serie de artículos titulados «La mujer ante el trabajo. ¿Qué profesión elegir?» para el diario madrileño *El Liberal*. Desde 1930 firma en *Ahora* y *Blanco y Negro*. Fue escritora, actriz, activista política e impulsora de los derechos femeninos.

guerra, es patente su compromiso con la causa republicana: «En el cuartel de las milicias de Artes Gráficas. Milicias de la Prensa» (22 de agosto de 1936) y en noviembre de 1937 «Viaje en un tren hospital» compuesto por tres artículos laudatorios de la sanidad militar republicana.

Las tres periodistas con mayor peso en *Estampa* fueron Matilde Muñoz, Josefina Carabias y Luisa Carnés²⁴ que fue una estrella de la revista desde el año 33 hasta el final de la publicación. De origen obrero, es autodidacta y sus textos destilan contenido social. Analiza las condiciones de trabajo de las mujeres. Relata los afanes y las humillaciones de las jóvenes sin empleo en «Una mujer busca trabajo» (5 de mayo de 1934) o se hace pasar por aprendiz de peluquera o por vendedora en un taller de modista «Yo soy modista en Madrid» (30 de diciembre de 1935 y 4 de enero de 1936). Las jóvenes trabajadoras protagonizan «Un sueño de verano» (25 de agosto de 1934), relato de los proyectos de vacaciones de modistillas y empleadas. Retrata tipos populares en la serie «Vidas humildes», compuesta de cuatro reportajes aparecidos entre julio y septiembre de 1934: «La chalequera que regaló un chaleco a D. Alfonso XII», «Doña Clotilde. Veterana del Teatro Novedades», «Ciro Bayo, poeta y aventurero», «Cuarenta años de camarero en la Puerta del Sol». Pone el foco en los grupos marginales: «¿Por qué se escapan de sus casas los menores de 15 años?» (19 de septiembre de 1934) y responde que no son solo culpables los libros de aventuras o el cine, sino las nefastas consecuencias de las convulsiones sociales y el paro. En mayo de 1936 dirige su atención a los niños de la Inclusa de Madrid alimentados por nodrizas en el campo: «Los “biques” en la sierra de Ávila. La serrana de la “umbría” que crió doce hijos propios y diez ajenos» y «Los biques... Una señal indeleble y bárbara: la marca del fuego».

Parte de su producción versa sobre toreros, vedettes o mises: «Mi vida: las memorias de *Miss España* recogidas por Luisa Carnés». Se interna en el mundo del cine y del teatro, pregunta a las actrices cómo estudian a sus personajes, se acerca a los que trabajan como extras en el cine y a los que transitaron desde el éxito a la precariedad. Adopta un enfoque muy personal en la serie «Mi señorito. Los hombres célebres vistos por sus criados».

Iniciada la Guerra Civil aflora su compromiso militante con la causa republicana. En «Mujeres, alma del pueblo», de 1 de agosto de 1936, alaba la labor

²⁴ Luisa Carnés Caballero (1905-1964). Autora de la novela *Tea rooms. Mujeres obreras*. Trabajó para *Ahora*. Miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas, durante la guerra escribió en *Mundo Obrero* y *Altavoz del Frente* de Madrid y en *Frente Rojo*, periódico del Partido Comunista editado en Valencia.

del Socorro Rojo Internacional, de las mujeres que se sitúan al frente de los hospitales, que trabajan como enfermeras voluntarias en la Cruz Roja o en los centros de abastecimiento. En el mismo mes se refiere a las Maestras de la Normal que confeccionan ropa para los hijos de combatientes y al taller de ropa para el frente organizado por Izquierda Republicana con mujeres de distintas profesiones y amas de casa. Celebra las iniciativas de Cultura Popular: «Lectoras voluntarias. Centenares de mujeres madrileñas quieren ser lectoras en los hospitales» (29 de agosto de 1936) y «Altavoz del Frente. Nueva cultura para la retaguardia» (3 de octubre de 1936). A finales de octubre del 36 se traslada a Valencia donde sigue tratando temas que afectan a las mujeres, se ocupa del arte en la retaguardia, de las dificultades del abastecimiento de Madrid, de la solidaridad del proletariado francés o del Congreso de las Juventudes Unificadas en Valencia. En el año 1937 algunas crónicas que glosan la actividad de Mujeres antifascistas los firma con el seudónimo *Natalia Valle*.

3.2. Trabajadoras de *Crónica*

Crónica no contrató exclusivamente a periodistas. Delhy Tejero ilustró relatos y cuentos infantiles prácticamente durante toda su existencia. Algunas colaboradoras aparecen solo en los primeros números. Así, Rosa Arciniega de Granda que entrevista a Concha Espina y describe la participación las mujeres en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Carmen Fernández de Lara entrevistó, a lo largo de 1930, a las esposas de miembros del cuerpo diplomático destinado en Madrid y realizó la serie «Acción Femenina en Cataluña» desarrollada por diversas instituciones femeninas de Barcelona. *Lula de Lara*, seudónimo de Elisa de Sara y Osío, aportó relatos, artículos y sendas entrevistas a Josefina de la Torre (17 de junio de 1934) y a Yehudi Menuhin (15 de diciembre de 1935). Blanca Silveira Armesto entrevistó a José Antonio Primo de Rivera (3 de julio de 1932) y preguntó con un doble sentido, «Señora o señorita, ¿Cómo se han portado los hombres con usted? ¿Bien o mal?» y «Caballero, ¿Cómo se han portado las mujeres con usted? ¿Bien o mal?» a lo que respondieron escritores y escritoras, actrices y actores, deportistas y otros personajes célebres. Ocasionalmente publicaron en *Crónica* Margarita Andiano Muñoz, vicepresidente de la Unión Republicana Femenina, la abogada Concha Peña y Josefina Bolinaga. Florencia M. Marques concentra en unos pocos meses del año 1931 una colección de reportajes acerca de las condiciones de trabajo de las modistas de la Gran Vía, las cigarrerías de Lavapiés, las planchadoras y las obreras

de una fábrica de pañuelos²⁵. Y son magníficas sus entrevistas a Victoria Kent y al doctor Juarros²⁶.

*Elena Fortún*²⁷ firma en *Crónica* casi un centenar de cuentos infantiles entre 1929 y 1938. Muchos números de la revista contienen dos o más trabajos suyos, al compaginar los relatos infantiles con artículos sobre quiromancia, tema que aborda entre marzo de 1935 y mayo de 1936 y se recogen en el libro *El mapa del destino en la palma de la mano*. Desde Cartagena envió los reportajes «El drama terrible de la miseria en la región minera» (3 de marzo de 1935) y «La abnegada labor de las hermanas de San Vicente de Paúl, en la Tienda Asilo de San Pedro, llamada “la Cocinilla”» (7 de abril de 1935). Interesada por la infancia y su acceso a la lectura, difunde una iniciativa de las alumnas de Biblioteca de la Residencia de Señoritas: «Varias señoritas de buena voluntad han creado una biblioteca infantil circulante para los niños que no tienen libros» (6 de enero de 1935). Trata la reinserción de la infancia y la juventud marginada desde planteamientos laicos y progresistas que contraponen a la anterior labor de las órdenes religiosas: «La Casa-Escuela de los Arcos, reformatorio de espíritu liberal...» (22 de marzo de 1936) «Un albergue de niños en la Escuela Plurilingüe» (16 de agosto de 1936), «El convento incautado, y las niñas que vivían al margen de la vida...» (6 de septiembre de 1936) y aplaude el buen trabajo de Laura de los Ríos, del Consejo de Protección de Menores, y de M.^a Luisa Navarro.

No le son ajenas las penurias de la guerra: «Mujeres y niños procedentes de los campos de Extremadura y refugiados en Madrid» (18 de octubre de 1936) o «Inglaterra, Francia y Suiza mandan víveres a los niños españoles» (28 de febrero de 1937). Exalta el trabajo de las mujeres en la retaguardia: «La laboriosa vida de las mujeres madrileñas que esperan trabajando a los héroes» (27 de septiembre de 1936) «Cómo se trabaja para la guerra en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer» (13 de junio de 1937). Uno de sus últimos artículos, del 6 de marzo de 1938, «La tragedia de Canarias. Los deportados de Santa Cruz de Tenerife», refleja la crueldad del trato

²⁵ *Crónica*, 17 de mayo de 1931, 31 de mayo de 1931, 14 de junio de 1931 y 5 de julio de 1931, respectivamente.

²⁶ *Crónica*, 26 de abril de 1931 y 24 de mayo de 1931.

²⁷ Encarnación Aragonés Urquijo (1886-1952). Estudió Filosofía y Letras. Colaboró en *La Moda Práctica*, *Mujer* y en revistas infantiles. Autora de la serie de novelas *Celia*, recientemente ha salido a la luz su novela inédita *Oculto sendero*. El 17 de mayo de 1936 elogia en *Crónica* a Matilde Ras, escritora, periodista y grafóloga con la que mantuvo una larga relación sentimental.

infligido por los franquistas a los deportados republicanos conducidos a Villa Cisneros.

Otra gran profesional de *Crónica* fue Ana María Martínez Sagi (1907-2000). Poeta, deportista y miembro de Esquerra Republicana, su aspecto e indumentaria siguen los cánones de la *mujer moderna*. Desde finales de 1931, divulgó la actividad de catalanas ilustres del ámbito de la cultura y de la política: «Las escritoras catalanas» (29 de enero de 1933) y «Tres mujeres intervienen activamente en la política de Cataluña. Leonor Serrano, Ana Muriá y Teresa Gibert» (22 de mayo de 1932), «Lo que opina la mujer catalana acerca del voto femenino y de las próximas elecciones municipales» (13 de agosto de 1933) con entrevistas a María Dolores Bargalló (ERC), Amanda Llebot del Partido de Acción Catalana, a la concertista María Carratalá y a María Pi de Folch de Unión Socialista. Alaba la labor de varios centros educativos: «La Escuela del bosque, de Ginardó» (3 de enero de 1932) donde niños y niñas se educan en pleno aire y a pleno sol, «La Residencia Internacional de Señoritas Estudiantes instalada en el que fue Palacio Real de Pedralbes» (28 de febrero de 1932) y elogia la actividad de la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Barcelona a la que acuden una multitud de muchachas, algunas de las cuales han logrado exponer sus obras.

El deporte está presente en su vida y en su trabajo²⁸. Promueve la gimnasia y los juegos de playa para mejorar la salud y la belleza femenina: «El arte de conservar “la línea” y con ella la agilidad y la juventud, merced a esa hada moderna que es la gimnasia» (1 de julio de 1934). En la misma línea, se refirió a mises y reinas de las modistillas o concursos de elegancia. Pero no se olvida del mundo del trabajo. En un artículo del 19 de marzo de 1933 analiza las condiciones laborales de las tejedoras, sus horarios de trabajo, salarios, el seguro de maternidad y el grado de sindicación; menciona sus arraigados sentimientos republicanos y su sentido de la libertad y la democracia, por lo que manifiestan que harán uso del conquistado derecho al voto. En septiembre de este mismo año enaltece la laboriosidad de las mujeres gallegas. Durante la Guerra Civil abandona *Crónica* y ejerce de corresponsal en el frente de Aragón para *La Noche* y *Nuevo Aragón*.

²⁸ Ana María fue una gran deportista: capitana del equipo catalán de atletismo y campeona nacional de lanzamiento de jabalina. Entre sus artículos sobre deportes: «Si quieres aprender a nadar, sigue los consejos que a continuación te da Solita Salgado, campeona de natación de Francia» (*Crónica*, 16 de julio de 1933), «Eva moderna en la nieve» (*Crónica*, 21 de enero de 1934), «Las peques del Club Femenino de Deportes» (*Crónica*, 8 de abril de 1934), «Los deportes sobre la nieve en el Pirineo Catalán» (*Crónica*, 2 de febrero de 1936).

3.3. Periodistas de *Estampa* y *Crónica*. Matilde Muñoz y Josefina Carabias

Matilde Muñoz²⁹ trabaja para *Estampa* los años 1928 y 1929; a partir de 1930 lo hace para *Crónica* con aportaciones vinculadas a la cultura: crítica musical, crónica teatral y literaria. La sección de *Estampa* «La mujer en el hogar de los hombres célebres» recoge en 1928 más de una decena de artículos. Entrevista a las esposas, madres o hijas de Armando Palacio Valdés, Ramón Franco, Pío Baroja, Francos Rodríguez, Carlos Arniches, Eduardo Marquina... En 1929, en otra serie titulada «¿Cómo nacieron las mujeres del arte?», indaga en la construcción de personajes de ficción creados, entre otros, por Wenceslao Fernández Flórez, Concha Espina, Martínez Sierra o Benlliure. *Crónica* publica semanalmente, entre 1930 y 1934, una crítica musical o teatral y entrevistas a grandes maestros como Lasvalle, Turina o Regino Sainz de la Maza. Interesada por la moda, entre enero y abril de 1930 pilota la iniciativa «*Crónica* pregunta a nuestros artistas ¿Se puede crear una moda española?» y en el verano del 34 especula acerca de «¿Cómo se vestirán las mujeres dentro de cien años?».

Partidaria del sufragio femenino, fue miembro de *La Cívica* y participó en la creación de Unión Republicana Femenina. En tres artículos sucesivos titulados «*Crónica* pregunta a las más destacadas figuras del feminismo español ¿Cuál debe ser la labor de la mujer en la República?» concede la palabra a Clara Campoamor, Carmen de Burgos, Isabel de Palencia, Carmen Caamaño (secretaria general de la FUE), Eulalia Prieto (Presidenta de la Federación Tabaquera), Matilde Huici, *Regina* (activista social, representante de España en la Conferencia Internacional del Trabajo), *Magda Donato* y Elisa Soriano³⁰. Recoge, ordena y redacta las «Memorias de doña María Viñals, que en tiempo de la monarquía fue marquesa de Ayerbe, Grande de España y Embajadora en Cortes extranjeras» publicadas durante el primer semestre de 1935. Su trabajo periodístico fue alabado, ya en 1917, en la primera página de *El Imparcial* por Mariano de Cavia y por *Beatriz Galindo* en *El Día*. Josefina Carabias le dedica en *Crónica* un cariñoso «Homenaje a Matilde Muñoz por sus veinte años de periodismo» (26 de mayo de 1935).

²⁹ Matilde Muñoz Barberi (1895-1955), licenciada en Filosofía y Letras fue muy joven redactora de *El Imparcial*. En los años 20 colaboró con *La Esfera*, *Blanco y Negro*, *Ondas*, etc. Simultaneó su trabajo en *Estampa* y *Crónica* con su presencia en Unión Radio de Madrid, donde dirigió el espacio *La mujer* y otorgó la palabra a muchas mujeres relevantes.

³⁰ *Crónica*, 26 de abril, 10 y 17 de mayo de 1931.

Josefina Carabias³¹ trabajó en *Estampa* entre 1931 y 1933 y continuó su labor en *Crónica* hasta el año 36. Algunos de sus primeros artículos en *Estampa* los firma JC. Sus entrevistas a figuras relevantes de la vida política, Victoria Kent (*Estampa*, 18 de abril de 1931) y Alejandro Lerroux (*Estampa*, 12 de septiembre de 1931), le permiten ser pronto conocida. Para *Crónica* realizó una serie de reportajes titulados «Los que deben todo a su propio esfuerzo» en los que enfatiza el pasado de obrero estuquista de Largo Caballero (18 de febrero de 1934) o el trabajo juvenil de modistilla, dependienta y telefonista de Clara Campoamor (25 de febrero de 1934), de quien, unos años antes, había relatado su infancia en *Estampa*³². Aborda la participación política de las mujeres: «Las mujeres que militan actualmente en los partidos políticos españoles» (30 de enero de 1932), la obra legislativa del Parlamento y el voto femenino en las elecciones de 1933. En abril de este año publica *Estampa* en números sucesivos: «¡Mujeres, a votar!», un amplio reportaje realizado en Valladolid y en Euskadi con entrevistas a republicanas, socialistas, nacionalistas y tradicionalistas. «Las mujeres han votado» lo escribe con Luis G. de Linares. Se atreve a tratar temas polémicos como la supresión de la pena de muerte, la legislación por la que la mujer ya no le debe obediencia al marido o la vida de las reclusas en la nueva cárcel de mujeres.

Su compromiso feminista es claro. Las universitarias y profesionales protagonizan sus reportajes. «Las mujeres van a ser jueces, notarios, registradores...», «Las médicas», «¿Llegarán las mujeres a monopolizar la carrera de Farmacia?», «La mujer en la Administración del Estado. Las funcionarias de la República», «Mil estudiantes de la Universidad de Madrid»³³ Propone el nombre de *Feminilandia* para Bermeo por la preeminencia que las mujeres tienen en este municipio bilbaíno: «El paraíso de las mujeres está en Vizcaya [...] y se llama Bermeo» en el que la mujer compra, vende, decide y gobierna.

³¹ Josefina Carabias (1908-1980). Nacida en Arenas de San Pedro, rompe la resistencia familiar a que cursara estudios en Madrid. Se alojó en la Residencia de Señoritas, donde le impacta conocer a María de Maeztu. Cursó Derecho en la Universidad Central de Madrid. Fue socia del Ateneo y redactora del periódico vespertino *La Voz*. Colabora con el diario *Ahora*, dirigido por Manuel Chaves Nogales. Artífice del programa *La palabra* en Unión Radio. Su trayectoria vital y su dilatada vida profesional en Catherine Saupin: «Migración y emancipación: un análisis del itinerario vital y profesional de Josefina Carabias». *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 30, n.º 1 (2023): 95-132.

³² «Cuando yo era chica... La infancia de Clara Campoamor» *Estampa*, 31 de octubre de 1931. La serie de *Crónica* incluyó a los actores Enrique Borrás y Margarita Xirgu, en marzo de 1934.

³³ *Estampa*, 9 de abril de 1932, 30 de abril de 1932, 15 de mayo de 1932, 11 de junio de 1932 y 24 de junio de 1933 respectivamente.

Ellas hacen las elecciones, sacan los concejales y eligen el alcalde que les parece oportuno. De vez en cuando se reúnen en asamblea deliberante y toman sus acuerdos. No obstante, algunas se lamentan de que los partidos políticos han traído una división que antes no había (*Estampa*, 20 de mayo de 1933). Enfoca a las trabajadoras, sus condiciones laborales y sus salarios. Durante la primavera de 1934 abre una serie en *Crónica* que se inicia con la mujer que busca trabajo y sigue con «La mujer que trabaja» entre otras, la señorita del bazar, la chica del Metro, la zapaterita, la taquillera, la modistilla, las enfermeras, la secretaria, la manicura, la modelo, la cajera... y cierra con un reportaje vivido, al estilo de *Magda Donato* y Luisa Carnés, publicado en cuatro entregas: «Ocho días de camarera en un hotel de Madrid. Cómo me hice chica de servir». Josefina Carabias trata multitud de temas, desde los considerados de interés humano, de mises y estrellas de cine, a la obra del Instituto de Reforma Agraria y la constitución de comunidades de campesinos en antiguos señoríos o la vida y costumbres de pueblos.

En conclusión, fueron muchas las mujeres que en la Edad de Plata tomaron la palabra para denunciar las desigualdades, para impulsar desde la prensa las conquistas femeninas y para expresar sus opiniones con autonomía y sobrada solvencia.

Referencias bibliográficas

- Aguado, Ana y M.^a Dolores Ramos. *La modernización de España (1917-1939). Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2002.
- Amo del Amo, M.^a de la Cruz del. *Mujer, familia y trabajo. Madrid 1850-1900*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2010.
- Bados Ciria, Concepción. «Escritoras, educación y género en la prensa anarquista española (1898-1936)». En *Escritoras españolas en los medios de prensa, 1868-1936*, editado por Carmen Servén e Ivana Rota, 13-34. Sevilla: Renacimiento, 2013.
- Bernárdez Rodal, Asunción. «Clara Campoamor, periodista y escritora». En *Clara Campoamor Rodríguez. Mujer y ciudadana 1888-1972*, coordinado por Rosa M.^a Capel Martínez, 307-329. Madrid: Administración General del Estado-BNE, 2022.
- Bernárdez Rodal, Asunción, Josefina Andrés Argente, Josemi Lorenzo Arribas y Ana Vargas. *Escritoras y periodistas en Madrid (1876-1926)*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2007.
- Capel Martínez, Rosa María. *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*. 2.^a edic. Madrid: Ministerio de Cultura-Instituto de la Mujer, 1986.

- Díaz Nosty, Bernardo. *Voces de mujeres. Periodistas españolas del siglo xx nacidas antes del final de la guerra civil*. Sevilla: Renacimiento, 2020.
- Ezama Gil, Ángeles. «Las periodistas españolas pintadas por sí mismas». *Arbor. Ciencia. Pensamiento. Cultura* 190, n.º 767 (mayo-junio 2014): 1-13. DOI <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3007>.
- García-Albi Gil de Biedma, Inés. *Nosotras que contamos. Mujeres periodistas en España*. Barcelona: Plaza y Janés, 2007.
- Gómez-Ferrer, Guadalupe. *Entre los siglos XIX y XX: el testimonio de Emilia Pardo Bazán*. Madrid: Cátedra, 1999.
- Gómez Martín, María y Damián Copena Rodríguez. «“La mujer que acaudilló el feminismo hispano”. Consuelo González Ramos: periodista, docente y emprendedora». *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 30, n.º 1 (2023): 5-35.
- Lizarraga Vizcarra, Isabel y Juan Aguilera Sastre. *Clara Campoamor. La forja de una feminista. Artículos periodísticos 1920-1921*. Sevilla: Renacimiento, 2019.
- Lizarraga Vizcarra, Isabel y Juan Aguilera Sastre. *Clara Campoamor. Del foro al Parlamento. Artículos periodísticos 1925-1934*. Sevilla: Renacimiento, 2021.
- Mangini, Shirley. *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona: Península, 2001.
- Núñez Rey, Concepción. *Carmen de Burgos, «Colombine» en la edad de plata de la literatura española*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2005.
- Núñez Rey, Concepción. «Carmen de Burgos y los derechos de la mujer. El centenario de su primera campaña por el voto femenino (1906)». En *Historia de una conquista: Clara Campoamor y el voto femenino*, editado por Rosa M.ª Capel Martínez, 197-224. Madrid: Dirección General de Igualdad de Oportunidades-Ayuntamiento de Madrid, 2007.
- Perinat, Adolfo y Marrades, M.ª Isabel. *Mujer, prensa y sociedad en España. 1800-1939*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980.
- Quiles Faz, Amparo. «Mujer y prensa: artículos periodísticos de Isabel Oyarzábal Smith (1907-1921)». En *Escritoras españolas en los medios de prensa (1868-1936)*, editado por Carmen Servén e Ivana Rota, 169-206. Sevilla: Renacimiento, 2013.
- Rota, Ivana. «Celsia Regis. *La Voz de la Mujer* (1917-1931) y la formación de la mujer tipógrafa y periodista». En *Escritoras españolas en los medios de prensa, 1868-1936*, editado por Carmen Servén e Ivana Rota, 207-236. Sevilla: Renacimiento, 2013.
- Russ, Joanna. *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Madrid: Barret-Dos Bigotes, 2018.
- Saupin, Catherine. «Migración y emancipación: un análisis del itinerario vital y profesional de Josefina Carabias». *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 30, n.º 1 (2023): 95-132.